

## ¿PRÉSTAMOS O NO? HE AHÍ LA CUESTIÓN.

Roilys Jorge Suárez Abrahante<sup>1</sup>

### Resumen

Muchas palabras derivadas del latín, el griego y otras lenguas antiguas dieron origen a nuestro idioma español a través de la historia hasta nuestros días. Aún, en la actualidad, utilizamos en nuestro quehacer cotidiano palabras prestadas de otros idiomas a las que se clasifican como “prestamos lingüísticos”. Con este artículo se da a conocer a las personas, principalmente las de habla hispana, el innumerable uso que le damos a estos morfemas. A través de la búsqueda de información en libros, o simplemente por el diario trabajo que desarrolla el autor en su profesión, se ha determinado que existe desconocimiento por gran parte de los hispanohablantes del uso que le damos a nuestro idioma y a los componentes del proceso que lo conforman.

### Palabras clave

Préstamos lingüísticos; Morfemas; Hispanohablantes.

### Abstract

Many derived words from Latin, Greek and other old languages gave origin to our Spanish language through the history until our days. Still, at the present time, we use in our daily chore borrowed words from other languages that are called “linguistic loans”. With this article we show people, mainly those of Hispanic speech, the countless use that we give to these morphemes. Through the search of information in books, or simply for the daily-work that the author develops in his profession, it is found that the use of language and the components of the process that it involves is unknown by great part of the Spanish-speakers.

### Keywords

Linguistic loans; Morphemes; Spanish-speakers.

Desde las primeras comunidades humanas el hombre ha tenido necesidad de comunicarse para interactuar en su grupo social y así resolver los retos que desde siempre la sobrevivencia le ha planteado.

El origen de los idiomas en la historia de la Humanidad no ha sido un hecho ocurrido por accidente ni cosa alguna, sino que es el resultado de antecedentes históricos y sociales a través de los siglos. Las mismas conquistas, colonizaciones y migraciones son ejemplos fehacientes de esta evolución en las lenguas. Ejemplo de ello es el inglés. El inglés está incluido en la rama occidental de las lenguas germánicas, una subfamilia de las lenguas indoeuropeas. Tiene estrecha relación con la lengua frisí, con el neerlandés y el alemán. Surge del germánico occidental debido a las invasiones a la isla de Gran Bretaña de anglos y sajones allá por los siglos V y VI de nuestra era. A partir de entonces, esta región pasó a ser dominada por una cultura denominada anglosajona.

Como mismo sucedió con el inglés les ha ocurrido a muchos idiomas, y el nuestro (el castellano) no es la excepción. De más está decir que la lengua española se deriva del latín, y que este pertenece a la subfamilia itálica. Otro elemento conformador del léxico en el español es el griego, debido a la colonización de Grecia por parte del Imperio Romano a partir del año 146 a.n.e., en que, tras la destrucción de Corinto a manos de las legiones romanas, Grecia fue anexada en su totalidad por Roma. Los romanos, que no tenían una sólida cultura, tuvieron, eso sí, la suficiente sensibilidad y tacto para admirar y respetar la magnificente cultura griega, que se anexaron también, y de ese modo ocurre el llamado fenómeno del adstrato, pues ambas lenguas, el griego y el latín, superviven en un mismo territorio con el consiguiente intercambio lingüístico. De ese modo se explica la impronta del griego sobre el castellano.

Es necesario hacer mención, específicamente, a un grupo de palabras o frases, que de una forma u otra han incidido en el uso y dicción del español. Sería el elemento léxico que una lengua toma de otra, me refiero al llamado préstamo lingüístico. El préstamo resulta de un proceso mediante el cual una lengua, cuyo léxico es finito y fijo en un momento dado, toma de otra lengua una voz que no poseía antes. El latín y el griego han sido el origen de una multitud de préstamos para crear términos científicos o técnicos, tanto para el español como para otras lenguas.

Profundizando más en el tema, resulta pertinente explicar que un préstamo lingüístico se refiere a una palabra o morfema de un idioma que fue tomada o prestada, con poca o ninguna adaptación, de otro idioma, por la influencia cultural de los hablantes de esa otra lengua. Cuando el elemento prestado es una palabra léxica, normalmente un adjetivo, un sustantivo o un verbo, hablamos de préstamo léxico. El préstamo léxico es de lejos el más frecuente de todos, pero también existe el préstamo gramatical, cuando existe un número importante de hablantes bilingües, que manejan por igual dos lenguas, y partículas, morfemas y elementos no léxicos de una lengua son usados cuando se habla la otra.

Dentro de los préstamos lingüísticos se produce el fenómeno conocido como calco léxico, que difiere del préstamo léxico. En el segundo caso, la forma fonética original es simplemente adaptada a la fonología de la lengua receptora sin interpretación o traducción. En el primero, existe una cierta adaptación semántica, interpretación o traducción de los morfemas que componían la forma original. Así, la palabra “kindergarten”, tomada del alemán, tiene su calco léxico en “escuela para párvulos”. Los términos del inglés han sido los más invasores en nuestra nación; así, “lobby”, lo tiene en la expresión “salón de espera”; “hora feliz”, es calcada de “happy hour”; “asesino en serie”, de “serial killer”. En todos estos casos se produce una traducción y adaptación semántica del término.

El término “préstamo” está relacionado igualmente “extranjerismo”, en el sentido de que un préstamo es un extranjerismo incorporado al sistema lingüístico de una lengua determinada. Adicionalmente también podemos hablar de “préstamo” para referirnos a palabras que dentro de una misma lengua pasan de una jerga especializada al registro estándar o viceversa.

A veces, los préstamos sufren adaptaciones tomadas de las regularidades lingüísticas propias de la lengua receptora. Con la introducción de la escritura algunas palabras, más que adaptarse a la pronunciación original, se adaptan la forma ortográfica, morfológica y fonética de la lengua receptora. Sin embargo, otras veces no sucede así, y el término queda archivado íntegro en la lengua receptora.

Los préstamos se clasifican en tres grupos. Son *préstamos no adaptados* aquellos que constituyen palabras originarias de otras lenguas que no se han adaptado a la fonología ni la morfología de la lengua receptora. (Su pronunciación, depende del conocimiento de la lengua de origen que tenga el hablante. Algunos ejemplos son: hardware, eau de toilette, pizza, music hall, etc.). Son *préstamos adaptados* aquellos que se han amoldado a las reglas de la lengua receptora. Algunos ejemplos en castellano son: chalé, de chalet; gol, de goal; aparcar, de park; yogur, de yoghurt. Los *xenismos* hacen referencia a una realidad ajena a la lengua y a la comunidad receptora, que es incapaz de encontrar un equivalente. Algunos ejemplos en español son: lord, samurai, burka, ayatola, talibán, sari, troika, entre otros.

Según la lengua de procedencia de los préstamos, estos se clasifican en: galicismos (del francés), anglicismos (del inglés), germanismos (del alemán), portuguesismos (del portugués), italianismos (del italiano), etc.

Desde siempre, la lengua inglesa ha estado dando origen a préstamos en la lengua española, pero mucho más en la actualidad, sobre todo en los terrenos de la ciencia, la tecnología y el espectáculo. Utilizamos “zipper” para referirnos a la “cremallera” (usada más esta terminología en España). “Shorts” para referirnos a esa pieza de pantalón corto tan usados en los calurosos veranos de Cuba. Cuando nos referimos a un papel a desempeñar por un actor en una película u obra de teatro utilizamos “rol” (de “role”); pero también dentro de la psicopedagogía y hasta en la vida cotidiana es común ese término. Para nombrar ese interlocutor portátil de banda: “walkie-talkie”, que es la afición de muchos cubanos, se dice “wokitoki”. En el campo de la computación, tenemos unos muy actuales como el cidí, software, hardware, etc. En el béisbol, nuestro deporte nacional, muchas de las terminologías han permanecido en inglés: out, hit, play off, home run (jornón), foul, entre otros. Pero es el caso que tales términos han irrumpido en el habla popular para referirse a situaciones que guardan cierta analogía con este deporte. Así, suele escucharse “le sacaron out”, para significar que alguien que fue cogido in fraganti; “metió un jornón”, para referirse a que se realizó una hazaña no esperada.

Disímiles serían las esferas de la vida en las cuales los préstamos lingüísticos están presentes. Sólo nos resta remarcar la importancia de cuidar la pureza de nuestra lengua,

con un estudio y práctica sistemáticas de todos niveles y normas de realización, para preservarla de las influencias malsanas, sin temerles a los préstamos, que tan necesarios e inevitables son cuando su adopción tiene una profunda y justificada razón de ser. De ese modo, estamos contribuyendo a enriquecer nuestra lengua y nuestra cultura en general.

### **Bibliografía consultada**

Alarcos Llorach, Emilio. 1969. *Fonología española*, Madrid, Gredos.

Alvarado de Ricord, Elsie. 1980-1981. “El español en contacto con el inglés”, *BFUCh* XXXI: 375-387.

Moreno de Alba, J. G. 1992. “Anglicismos léxicos en España y América”, *Diferencias léxicas entre España y América*, Madrid, Mampfre: 195-230.

Real Academia Española. 1992. *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, Edición en CD-ROM. (DRAE)

---

<sup>1</sup> Universidad de Ciencias Pedagógicas “Conrado Benítez García”, de Cienfuegos. Cuba. Correo electrónico: [roilys@ucp.cf.rimed.cu](mailto:roilys@ucp.cf.rimed.cu)